

Domingo de Pascua
Abril 19, 2020

Rev. Javier García Ocampo, *Rector*
Rev. Eugene Wright, *Diacono*
Jesse Velázquez, *Director Musical*
Andrew Kullberg, *Ministro de Música*



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Canto de entrada: Este es el día

Este este es el dia que hizo el Señor. Cantemos todos con santo fervor. Cielos y tierra muy juntos están porque el Señor ha venido aquí.

Cantan las flores, se alegran los campos, bosques y prados alaban a Dios. Así nosotros cantamos a legres en este día que hizo el Señor.

Que sea bendito, bendito sea aquel, aquel que viene en el nombre de Dios. Que las guitarras resuenen por El, y cada nota sea un canto de amor.

Celebrante ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo ¡Es verdad! El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!

Celebrante y Pueblo:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Gloria: 105

Gloria al Señor en el cielo, gloria a Dios en las alturas, paz en la tierra a la gente, gente de buen corazón. (2)

Hoy Señor te alabamos, hoy Señor te bendecimos, hoy Señor te damos gracias, gracias te damos Señor; gracias, gracias, gracias por tu inmensa gloria. Gracias, gracias te damos, Señor.

Eres el Hijo del Padre, eres de Dios el cordero, escucha nuestra plegaria,

Escucha nuestro clamor, Cristo, Cristo quita el pecado del mundo. Cristo, Cristo, escucha nuestro clamor.

Porque tu solo eres Santo, porque tu solo eres Señor con el Espíritu Santo, gloria al Señor nuestro Dios; gloria, gloria, gloria al Señor en el cielo. Gloria, gloria, gloria al Señor nuestro Dios.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

.

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles 2:14a, 22–32

Entonces Pedro se puso de pie junto con los otros once apóstoles, y con voz fuerte dijo: [...] «Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes maravillas, milagros y señales. Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. Pero Dios lo resucitó, liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado. El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo:

“Yo veía siempre al Señor delante de mí;

con él a mi derecha, nada me hará caer.

Por eso se alegra mi corazón,

y mi lengua canta llena de gozo.

Todo mi ser vivirá confiadamente,

porque no me dejarás en el sepulcro

ni permitirás que se descomponga

el cuerpo de tu santo siervo.

Me mostraste el camino de la vida,

y me llenarás de alegría con tu presencia.”

»Hermanos, permítanme decirles con franqueza que el patriarca David murió y fue enterrado, y que su sepulcro está todavía entre nosotros. Pero David era profeta, y sabía que Dios le había prometido con juramento que pondría por rey a uno de sus descendientes. Así que, viendo anticipadamente la resurrección del Mesías, David habló de ella y dijo que el Mesías no se quedaría en el sepulcro ni su cuerpo se descompondría. Pues bien, Dios ha resucitado a ese mismo Jesús, y de ello todos nosotros somos testigos.»

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 16

- 1 Guárdame, oh Dios, porque a ti me acojo; *
**dije al Señor: “Tú eres mi Soberano;
no hay para mí bien fuera de ti”.**
- 2 Para los santos que están en la tierra, *
y para los íntegros, es toda mi complacencia.
- 3 Se multiplicarán los dolores, *
de aquéllos que sirven diligentes a otros dioses.
- 4 No ofreceré yo sus libaciones de sangre, *
ni en mis labios tomaré los nombres de sus dioses
- 5 Tú, oh Señor, eres la porción de mi herencia y de mi copa; *
tú sustentarás mi suerte.
- 6 Me toca una parcela hermosa; *
en verdad, una heredad magnífica.
- 7 Bendeciré al Señor que me aconseja; *
aun en las noches me enseña mi corazón.
- 8 Al Señor he puesto siempre delante de mí; *
porque está a mi diestra no seré conmovido.
- 9 Por tanto se alegra mi corazón, y se goza mi espíritu; *
también mi carne reposará segura;

- 10 Porque no me dejarás al sepulcro; *
ni permitirás que tu santo vea la fosa.
- 11 Me mostrarás la senda de la vida; *
**en tu presencia hay plenitud de gozo,
deleites a tu diestra para siempre.**

Lectura de la primera epístola del apóstol San Pedro 1:3–9

Alabemos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. Por la fe que ustedes tienen en Dios, él los protege con su poder para que alcancen la salvación que tiene preparada, la cual dará a conocer en los tiempos últimos.

Por esta razón están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.

Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras, porque están alcanzando la meta de su fe, que es la salvación.

Celebrante Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Canto de Secuencia: La fiesta del Señor

**Aleluya, aleluya,
es la fiesta del señor.
Aleluya, aleluya,
el señor resucito.**

1. Ya no hay miedo,
ya no hay muerte;
ya no hay penas que llorar;
porque Cristo sigue vivo,
la esperanza abierta esta.

2. Cuando un hombre a tu lado
ya no sabe caminar,
no le dejes de la mano,
dale tu felicidad.

3. Cuando alguien te pregunte
donde esta la libertad
que en tus obras el descubra
que Jesús es quien la da.

4. Si delante de los hombres
encendemos nuestra luz,
abriremos mil caminos
para la resurrección.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 20:19–31
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al llegar la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, los discípulos se habían reunido con las puertas cerradas por miedo a las autoridades judías. Jesús entró y, poniéndose en medio de los discípulos, los saludó diciendo: —¡Paz a ustedes! Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y ellos se alegraron de ver al Señor. Luego Jesús les dijo otra vez: —¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Y sopló sobre ellos, y les dijo: —Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar. Tomás, uno de los doce discípulos, al que llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Después los otros discípulos le dijeron: —Hemos visto al Señor. Pero Tomás les contestó: —Si no veo en sus manos las heridas de los clavos, y si no meto mi dedo en ellas y mi mano en su costado, no lo podré creer. Ocho días después, los discípulos se habían reunido de

nuevo en una casa, y esta vez Tomás estaba también. Tenían las puertas cerradas, pero Jesús entró, se puso en medio de ellos y los saludó, diciendo: —¡Paz a ustedes! Luego dijo a Tomás: —Mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano y métela en mi costado. No seas incrédulo; ¡cree! Tomás entonces exclamó: —¡Mi Señor y mi Dios! Jesús le dijo: —¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto! Jesús hizo muchas otras señales milagrosas delante de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida por medio de él.

Celebrante: El Evangelio del Señor.

Pueblo: **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón

Rev. Javier G Ocampo

El Credo Niceno

**Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.**

**Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

Oración de los Fieles

Pido sus oraciones por el pueblo de Dios esparcido por todo el mundo; por Mariann y Chilton, nuestras Obispas; por esta asamblea; y por todos los ministros y fieles. Oren por la Iglesia.

Pausa

Pido sus oraciones por la paz; por la concordia entre las naciones y por el bienestar de todos los pueblos. Oren por la justicia y la paz.

Pausa

Pido sus oraciones por los pobres, los enfermos, los hambrientos, los oprimidos y los prisioneros. Oren por los que se hallan en necesidad o tribulación.

Pausa

Pido sus oraciones por cuantos buscan a Dios o un conocimiento más profundo de él. Oren para que le encuentren y sean encontrados por él.

Pausa

Pido sus oraciones por los que han partido de esta vida Oren por los difuntos.

Pausa

Alaben a Dios por aquéllos de todas las generaciones en quienes Cristo ha sido glorificado Oren para que también nosotros recibamos la gracia de glorificar a Cristo en nuestro tiempo.

Pausa

Silencio

El pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por el consuelo, la sanación, la valentía y la esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Judy** Conroy, **Jean** Cohn, **Johnetta** Mars-Gibson, **Susan** Mclaughlin, **Clint** Miller, **Peg** Ruppel, **Fran** Spina, **Lin** Keene, **Sally** Glick, **William** Glick, **Denise** Lionetti y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como aquellos en nuestra extensa lista de oraciones de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Jesús, durante tu ministerio en la Tierra, mostraste tu poder y cuidado al sanar a personas de todas las edades y etapas de la vida de dolencias físicas, mentales y espirituales. Mantente presente ahora con las personas que necesitan tu toque de

amor debido a COVID-19. Que puedan sentir Tu poder de curación a través del cuidado de médicos y enfermeras.

Elimine el miedo, la ansiedad y los sentimientos de aislamiento de las personas que reciben tratamiento o están en cuarentena. Dale un sentido de propósito en la búsqueda de la salud y la protección de los demás de la exposición a la enfermedad. Protege a sus familias y amigos y bríndales la paz a todos los que los aman.

Celebrante: Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

La Paz

Celebrante La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Anuncios

Versículo para el ofertorio:

Presentamos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo

- Textiea ASCENSIÓNMD + Cantidad a 73256 para dar una donación usando su mensaje de texto
- El código QR



Canto de ofertorio: Amor es vida

Amor es vida, vida es alegría; quien nunca amo vivió sin ilusión. Alegre cantan sus melodías, las ansiedades del corazón. Alegres cantan sus melodías, las ansiedades del corazón.

Alegre estoy, cantando voy, este es el día que hizo el Señor. Alegre estoy, cantando voy, este es el día que hizo el Señor.

Cuando recuerdo aquel amor divino, que, siendo Dios, al suelo descendió; mi alma canta, mi alma goza, porque la vida me dio el Señor. Mi alma canta, mi alma goza. Porque la vida me dio el Señor.

Yo soy feliz por cada día nuevo, por la ilusión de ver amanecer, por las estrellas y por el cielo, por la alegría de renacer. Por las estrellas y por el cielo por la alegría de renacer.

Por los caminos áridos del mundo, busco la huella de un amor feliz; soy peregrino, soy vagabundo, un cielo eterno brilla hoy en mí. Soy peregrino, soy vagabundo, un cielo eterno brilla hoy en mí.

Santa Comunión

	El Señor sea con ustedes.
<i>Pueblo</i>	Y con tu espíritu.
<i>Celebrante</i>	Elevemos los corazones.
<i>Pueblo</i>	Los elevamos al Señor.
<i>Celebrante</i>	Demos gracias a Dios nuestro Señor.
<i>Pueblo</i>	Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Pero principalmente tenemos que alabarte por la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo; pues él es el verdadero Cordero Pascual, quien fue

sacrificado por nosotros, y ha quitado los pecados del mundo. Por su muerte ha destruido la muerte, y por su resurrección a la vida, ha conquistado para nosotros la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Angeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo:

Santo, Santo, Santo es el Señor del universo Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. **Hosanna en el cielo, Hosanna, Hosanna bendito es el que viene en nombre del Señor.**

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Agnus Dei

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo ten piedad de nosotros. (2)

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo danos paz. (4)

Celebrante:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión: La Buena Nueva

1. Esta sobre mi el Espíritu del señor.
Esta sobre mí,
Porque El me escogió.

Estribillo:

**El me envió para anunciar
que al afligido aliviara.
El me envió para anunciar
que al afligido aliviara.
La buena nueva dar,
la buena nueva dar,
la buena nueva,
la buena nueva del señor, del señor;
la buena nueva dar,
la buena nueva dar,
la buena nueva,
la buena nueva del señor, del señor.**

2. Esta sobre mi el Espíritu del Señor.
Esta sobre mí, el Espíritu me ungió.

3. Esta sobre mi el Espíritu del Señor.
Esta sobre mí, con su Espíritu
Me envió.

Oración para la comunión espiritual

Jesús mío, creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento de el Altar. Deseo ofrecerte alabanzas y agradecimientos mientras proclamo tu resurrección. Te amo por encima de todas las cosas, y te anhele en mi alma. Ya que No puedo recibirte en el Sacramento de tu Cuerpo y tu Sangre, ven. espiritualmente en mi corazón. Límpiame y fortaléceme con tu gracia, Señor. Jesús, y que nunca me separe de ti. Que viva en ti, y tú en mí, en esta vida y en la venidera. Amén.

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias porque nos has nutrido con el alimento espiritual del preciosísimo Cuerpo y Sangre de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; y porque nos aseguras, en estos santos misterios, que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo y herederos de tu reino eterno. Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la misión que tú nos has encomendado, para amarte y servirte como fieles testigos de Cristo nuestro Señor. A él, a ti y al Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.

Bendición

Que Dios todopoderoso, quien nos ha redimido y nos ha hecho hijos tuyos por la resurrección de su Hijo nuestro Señor, derrame sobre ustedes las riquezas de su bendición. **Amén.**

Que Dios, quien por medio del agua del bautismo les ha levantado del pecado a la vida nueva, les haga santos y dignos de ser unidos a Cristo para siempre. **Amén.**

Que Dios, quien les ha sacado de la esclavitud del pecado a la verdadera y perdurable libertad en el Redentor, les lleve a su herencia eterna. **Amén.**

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Canto de Salida

Estrofa:

1. Cuan gloriosa será la mañana
Cuando venga Jesús el salvador.
Las naciones unidas
Como hermanas,
Bienvenida daremos al señor.

Estrillo:

**No habrá necesidad
de la luz el resplandor,
ni el sol dará su luz,
ni tampoco su calor.
Allí llanto no habrá,
ni tristeza, ni dolor,
porque entonces Jesús el Rey
del cielo para siempre
será Consolador**

2. Esperamos la mañana gloriosa para
Dar la bienvenida al Dios de amor,
Donde todo será color de rosa
en la santa fragancia del señor.

3. El cristiano fiel y verdadero
y también el obrero del valor
y la iglesia, esposa del Cordero,
estarán en los brazos del Señor.

Celebrante: Bendigamos al Señor. ¡Aleluya, aleluya!

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, aleluya!